



Siembra

Revista mensual de MANZANARES
N.º 11 Marzo 1969
EXTRAORDINARIO DE SEMANA SANTA

EL SACERDOTE COMO PROBLEMA

«Existe una diferencia mucho mayor entre 1901 y nuestros días que entre la Edad Media y 1901», afirmaba hace años el periodista científico Albert Ducrocq. Y añadía que, si consideráramos lo que iba a suceder hasta el año 2000, tendríamos que esperar «muchos más acontecimientos que el mundo no ha conocido hasta nuestros días».

El mundo, es verdad, se transforma tan rápidamente que tenemos la sensación de no poder vivir en el instante presente. Hoy existe un ritmo vital imparado, acelerado, que marca el paso a la historia. Y esto repercute extraordinariamente en la Iglesia, sobre todo en quienes son particularmente responsables de la misma en el mundo: los sacerdotes.

¿Quién no ve en estas rápidas transformaciones la raíz de tantas divergencias como existen hoy entre los sacerdotes? Uno ve lo que otro no advierte. Uno juzga positivo lo que otro estima reprochable. No todos formulan el mismo diagnóstico acerca del mundo obrero, de la mentalidad de los jóvenes, de la «civilización técnica» y la «desacralización». Los hay que se sentirían psicológica y sociológicamente perdidos fuera del marco eclesial, mientras otros difícilmente soportan ser reclusos en el «recinto sagrado».

Estas divergencias, por dolorosas que sean, existen ya en la Iglesia y, en ocasiones, hasta pueden paralizar la labor común. El problema es grave, gravísimo. Y más todavía cuando las divergencias relativas a las formas, a los métodos, al estilo de vida, pueden disimular un malentendido fundamental. La evolución del mundo, al poner en tela de juicio las formas, los métodos y el estilo, obligan a descender a las profundidades, a construir sobre el suelo firme de la Tradición, y no sobre el polvo de las tradiciones superficiales.

Tienen, pues, razón de ser las crisis sacerdotales, el replanteamiento de los problemas, la búsqueda apasionada de la verdad. Si el sacerdote no se preguntara sobre sus relaciones con el mundo en movimiento, sería indicio alarmante. Algo muerto ocultaría su silencio. Los fariseos —sepulcros blanqueados— eran

precisamente personas que no se planteaban problemas, hombres que estaban seguros de ellos mismos.

Una interrogación no es una negación. Por eso nos atrevemos a preguntar: ¿Qué es un sacerdote, según el pensamiento de Jesucristo y de su Iglesia? ¿Para qué ha sido ordenado? Si entre los sacerdotes se llega a un acuerdo sobre la respuesta a dar, será posible dialogar y construir un mundo nuevo juntos. De lo contrario, no habrá más remedio que coexistir, tan pacíficamente como sea posible, lamentando «la diversidad de teologías».

Todo el mundo cree saber lo que es un sacerdote. Pero a la hora de aquilatar conceptos la cosa no es tan sencilla. Veamos si en los tres apartados siguientes podemos reflejar esta realidad:

a) Slogans populares: Se necesitan sacerdotes para casar y enterrar, porque no somos como perros... El cura en la sacristía... El sacerdote no hace política...

b) Conceptos espirituales: La vocación más sublime... Un ángel en la tierra... Otro Cristo... El hombre de Dios, de lo sagrado, el religioso del Padre... El ministro del culto... El hombre de todos...

c) Fórmulas más teológicas: El sacerdote es un separado, un mediador entre Dios y los hombres, entre la Iglesia y el mundo. Y se recurre en seguida al clásico texto de la epístola a los Hebreos (5, 1-3).

Si quisiéramos reducir todavía más a síntesis estos apartados, yo me atrevería a distinguir un clero de la instalación y un clero del movimiento. Dos mentalidades, dos concepciones distintas y parciales de la Iglesia. Por una parte nos presentan una eclesiología de trascendencia; por otra nos encontramos con una eclesiología de encarnación.

Una insiste en el orden y la autoridad. Estos sacerdotes —según Jacques Duquesne— han conservado más o menos conscientemente la nostalgia de una Iglesia respetada, que in-

(continúa en la página 7)

N
res
vam
bre
son
su n
tros
De
tuye
Gras
ricas
debe
que
a la
a pa
neces
rios,
por t
huevo
de la
20 a
que
brepa
Seg
servic
el pa
especi
gram
ha su
quiéne

vel
190
poi

Para c
las est
sumo
habita
Hem
te prof
concret
plir la
nía sir
el cons
nulo, y
y algu
cétera)
tas des
existent
les que
y año
go, nue
ideales;
nen un
de carn

La alimentación en nuestro pueblo

Escribe: Diego GALLEGO

Nos complace poder asegurar que Manzanares está bien alimentado. Y para demostrarlo vamos a aportar algunos datos estadísticos sobre el consumo de carnes, ya que, en definitiva, son los principios inmediatos que marcan, por su mayor costo, la calidad de la dieta de nuestros convecinos.

De los tres grupos de sustancias que constituyen la alimentación del hombre: Proteínas, Grasas e Hidratos de Carbono, las carnes son ricas en las primeras, de las que el organismo debe recibir forzosamente una cantidad mínima que proporcione los aminoácidos indispensables a la vida, ya que no es capaz de sintetizarlos a partir de los otros principios. Este mínimo necesario está fijado en unos 80 gramos diarios, de los que 30 son de origen animal y, por tanto, sólo los encontramos en las carnes, huevos, leche y derivados. Para el equilibrio de la ración teórica unidad se requieren de 20 a 25 kilogramos por habitante y año, cifra que Manzanares no sólo alcanza, sino que sobrepasa.

Según las canales inspeccionadas por los servicios veterinarios de la localidad, durante el pasado año de 1968 se consumieron de las especies bovina, ovina y porcina 401.342 kilogramos, siendo la especie que más kilogramos ha suministrado la porcina, con 194.000, siguiéndole la bovina, con 72.628 kilogramos.

tado notablemente esta cifra. Los países de menor evolución económica mantienen dietas diarias de 50 a 60 gramos solamente, entre los que se encuentran Portugal y España.

El consumo de huevos se ha situado en 30 ó 40 gramos diarios, que equivalen a unas 300 a 320 unidades anuales en los países de amplio desarrollo. En el nuestro oscila entre los 180 a 240 huevos, gracias a la marcada evolución que ha experimentado la avicultura.

En cuanto a la leche, se observan grandes diferencias de unos ambientes a otros de la población, encontrándose lejos de la media de los países de gran consumo, que dan unos 500 gramos diarios por habitante. Se sigue también una marcha ascendente en el consumo de tan preciado alimento, ya que en la actualidad Manzanares nos da una cifra de infraconsumo inferior a los 200 gramos, siendo precisamente la leche el alimento que proporcionalmente aporta mayor cantidad de calorías, viéndonos obligados a suplirlas con dietas voluminosas ricas en hidrocarbonados que cubran el detrimento de grasas lácteas.

Está sobradamente demostrado que una dieta rica en proteínas cárnicas es compatible con una salud perfecta, por lo que, desde el punto de vista fisiológico, no puede hacerse ninguna objeción a la inclusión de cantidades moderadas de carne en la dieta diaria de los

“Según las canales inspeccionadas por los servicios veterinarios de la localidad, durante el pasado año de 1968, se consumieron de las especies bovina, ovina y porcina, 401.342 kilogramos...”

Para que nos sirva de término de comparación, las estadísticas más recientes dan como consumo normal del país unos 16 kilogramos por habitante y año.

Hemos de tener en cuenta, además, el aporte proteico representado por la carne de ave, concretamente de broiler, que ha venido a suplir la falta de proteínas animales que se venía sintiendo en el mundo. Hace unos años el consumo de carne de ave era prácticamente nulo, y se limitaba a la gallina de desvío y algunas aves especiales (capones, pavos, etcétera) en época de Navidad y en otras fiestas destacadas. Desde este cero prácticamente existente entonces hasta los seis kilos de broiles que se consumen actualmente por habitante y año media una gran evolución. Sin embargo, nuestras cifras no podemos considerarlas ideales; los grandes países desarrollados tienen un consumo de 150 a 200 gramos diarios de carne y en épocas recientes han incremen-

adultos. La tesis sostenida de antiguo de que la carne podía ser causa indirecta de la arteriosclerosis se ha venido abajo cuando patólogos de la Escuela de Medicina de la Universidad de California afirman que la falta de vitamina B6 y de proteínas son las causantes del endurecimiento de las arterias.

Señalamos una conclusión interesante: Nuestra dieta, relativamente rica en proteínas, es deficitaria en contenido calórico, compensado por un aumento de feculentos (cereales y patatas). Que la leche y derivados deben ser incrementados notablemente, puesto que en ciertas esferas sociales no figura en absoluto o aparecen en mínimas cantidades en la dieta diaria, puesto que sabemos que el desarrollo de un pueblo, su estado sanitario, su capacidad intelectual y física corren pareja con el consumo de carne y leche de sus habitantes.



SANTISIMO CRISTO DE LA COLUMNA

Impresiones de un viejo cristiano

Con motivo de las próximas fiestas de Semana Santa hoy traemos a nuestra sección a don CRISTOBAL DEL RIO Y DEL BARCO, burgalés de pro, afincado tantos años en nuestra ciudad que, como él bien dice, es más manchego que castellano viejo, y al que todos conocemos; ya que una gran mayoría de nosotros hemos pasado por sus aulas del Colegio de San Luis Gonzaga y nos ha enseñado a ser hombres de bien, cristianos y cultos.

Conociendo su gran actividad al frente de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna, que en el pasado año fue la gran novedad de nuestros desfiles procesionales, queremos hacerle unas preguntas:

—Don Cristóbal... Usted que es un cristiano viejo, sin mojigaterías, ¿qué opinión tiene de las fiestas de Semana Santa?

—Muy buena. Para mí son una de las fiestas más hermosas que tiene el Cristianismo, pues Dios hecho hombre, con todo el realismo impresionante de su pasión, muerte y resurrección se muestra al pueblo en las calles de sus más populosas ciudades y de sus más humildes villorrios. Como maestro, creo que los niños son los que mejor captan los santos misterios que se celebran durante esos días.

—¿Qué le parece la forma de desarrollarse en Castilla y en Andalucía?

—Tratar este tema merecería un libro, no las cuatro líneas de esta respuesta. Veo que Castilla y Andalucía tienen formas diferentes de celebrar la Semana Santa en lo exterior; en lo interior no, pues el sentido religioso es el mismo, muy dramático, muy español. No podré por menos de citar la profunda austeridad castellana, con las maravillosas esculturas de Gregorio Hernández, como «La Piedad», de Valladolid y «El Cristo Yacente», de El Pardo; con esas procesiones del «silencio» que tan intensamente viven la pasión; con esos Vía-Crucis llenos de penitentes arrastrando cadenas o llevando cruces sobre sus hombros y haciendo grandes sacrificios, etcétera. En cuanto a Andalucía, con ese sentido religioso tan expresivo que se trasluce a través del canto de sus saetas y del barroquismo de sus procesiones en las que destacan maravillosas tallas como el «Cristo de los Cálices», de Martínez Montañés; el «Jesús del Gran Poder», de Juan de Mesa; el «Cachorro», de Gijón, etcétera. Todo ello, lo castellano y lo andaluz, nos da a conocer el profundo sentido religioso del pueblo español, manifestado en formas diferentes, pero completamente admirables, que el viento de los si-

glos no podrá jamás arrastrar.

—¿No cree que, de todas formas, están perdiendo el gran sentido litúrgico de «Semana de Pasión», para convertirse en unas fiestas más, con gran contenido indiferente?

—No lo creo. Pienso en ese hombre sencillo, agricultor, obrero, artesano, etcétera, que sólo en contadas ocasiones pisa la iglesia, aunque no es indiferente, pero su fe y su formación son excesivamente elementales, que cuando llega la «Gran Semana» empieza a vivir ese clima religioso, más o menos profundo, que

“Las novedades es que empezamos a tener solera, vamos a decirlo así. Somos una Cofradía pobre frente a las grandes ya existentes; pero tenemos fe en Dios”...

se respira en el ambiente de las casas, de las calles, de las iglesias, contempla los pasos procesionales cuando ve la Televisión, oye los comentarios de la radio o lee los artículos de la prensa, y no tiene más remedio que sentir un estremecimiento que ilumina su inteligencia, remueve su fe y le acerca a Dios. Por tanto, con todos los errores que pueda haber, considero que no están perdiendo su auténtico sentido religioso; al contrario, al celebrarse más como está pasando, más cerca siente el pueblo la presencia de Cristo.

—Usted sabe que en la Liturgia de la Semana Santa lo más importante son los Oficios y como complemento las procesiones. ¿Qué cree se debería hacer para que lo comprendiera perfectamente el pueblo cristiano, que, indudablemente, está algo desorientado?

—Efectivamente, hemos de enterarnos de una vez que los Oficios son lo principal y las procesiones lo accesorio. Pero creo que el pueblo no está tan desorientado; todos estamos viendo cómo las iglesias se llenan en los Oficios y después se asiste a las procesiones y se visitan los Monumentos, dando buen ejemplo y magnífico testimonio cristiano. A mi juicio, y en términos generales, se cumple con los cultos internos y externos de la Liturgia de esos días.

—Se dice que hoy las Cofradías son simples asociaciones para organizar los desfiles de Semana Santa. Usted, que preside una, ¿puede decirnos si es esto cierto y la opinión que le merecen las mismas?

—Dejando aparte el que yo presida una, a mí las Cofradías me merecen una gran opinión. No creo en absoluto que sirvan sólo para organizar los desfiles de Semana Santa, pues ¿has pensado en esos cofrades que sólo con

una obligación moral y su cariño hacia Dios, representado en esas imágenes, dejan las comodidades de su casa para acompañar al Señor, metidos en una túnica incómoda y anónima, haciendo sacrificio y meditando en los misterios de la Pasión, acercándose así a la Iglesia? Esto lo consiguen las Cofradías; la organización de las procesiones es lo secundario, lo de menos.

—¿No cree que las Cofradías deberían des- de los cauces por donde la gente llegue a Dios?

—Indudablemente; pero, además, creo que lo son. En principio yo me conformaría con que algunos de los apartados asistieran a sus procesiones, ya que, como se dice: «Predica, predica, que algo queda». Y dígame lo que se quiera, con todos los defectos que tengan, en ellas se predica bastante.

—¿No cree que debiera exigirse un mínimo de vida cristiana a todos aquellos que quisieran pertenecer a las mismas?

—Eso, desde luego; lo contrario no sería ni prudente, pues son asociaciones de penitentes y si el cristiano corriente debe tender a la perfección, el que ya pertenece a una organización de la Iglesia aún lo debe hacer más. Y por si algún cofrade ha olvidado esto, le recordaremos los grandes sermones cuaresmales de Notre Dame, de París, y de los célebres oradores sagrados Lacordaire y Bossuet, que se resumen en aquella célebre frase: «¿De qué te habrán servido todas tus riquezas y afanes si pierdes el alma?»

—¿No cree que las Cofradías deben ser uno arrollar una labor formativa y apostólica mayor que la que tienen?

—Aunque se diga lo contrario, se hace labor formativa y apostólica. Los cofrades suelen confesar y comulgar por Pascua. Muchos de ellos desean ser enterrados en su muerte con

SIEMBRA

Revista mensual de la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora

Director:

José Antonio Fernández Rodríguez

Redacción y Administración:
Reyes Católicos, 22

Impresa en:

Imprenta Rodríguez, Manzanares

Gral. Sanjurjo, 5 - Año 1969

Dpt.º Legal, CR. 48 - 1968

la túnica que usaron en vida y este detalle, aunque parece que no tiene importancia, hay que pensar que aunque el hábito no hace al monje, en los sayales se suele ver a Cristo mejor. Además, si el Hermano Mayor sabe ser verdadero guía hacia el Señor, las labores que citamos van sobre ruedas.

—¿Qué opinión le merecen los desfiles procesionales, hoy tan discutidos en la Iglesia postconciliar? ¿Deben continuar o suprimirse?

—Mi opinión es buena; igual que he dicho al principio de la Semana Santa en general, sale Dios a la calle, en cierto modo, a buscar al pueblo. En relación con la segunda parte de la pregunta, me parece que en la Iglesia postconciliar están cambiando y deben cambiar muchas cosas; pero hay otras que, como dice el Cardenal Ottaviani —al cual Pablo VI llamó maestro y que ha convivido con Pío XI, Pío XII, Juan XXIII y el actual Pontífice—, «en las reformas preconizadas por el Concilio hay formas exteriores que deben continuar»; y creo que una de ellas son las procesiones:

—Háblenos ahora de la transformación sufrida por la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna desde que usted es Hermano Mayor.

—Cuando me hice cargo de la misma había siete hermanos; actualmente son más de ciento cuarenta, existiendo ya setenta túnicas. Además nuestra actuación en la Semana Santa de mil novecientos sesenta y ocho fue la gran novedad, como tú dices al principio. Creo que como botón de muestra es suficiente.

—¿Tiene novedades para este año de mil novecientos sesenta y nueve?

—Las novedades es que empezamos a tener solera, vamos a decirlo así. Somos una Cofradía pobre frente a las grandes ya existentes; pero tenemos fe en Dios —que bendecirá indudablemente nuestros esfuerzos— y, con tesón y sacrificio, pensamos seguir dándole realce a la misma y con ello a las procesiones de Manzanares. No podemos dejar de decir también que en ella están ya enrolados infinidad de nues-

tros antiguos alumnos y esperamos que muchos más se apunten, por el solo hecho de haber pertenecido al Colegio de San Luis Gonzaga, consiguiendo con ello superar mucho el número ya alcanzado. Creo que esta es una verdadera labor de apostolado que no dejaremos de continuar.

Y estas han sido las palabras de nuestro antiguo y gran maestro don Cristóbal del Río, que por su labor en la Cofradía del Santísimo Cristo de la Columna bien merece el agradecimiento de todos los manzanareños; pero aún lo merece más por su larga labor educativa, que bien se ha hecho acreedora a un gran homenaje, cuya idea aprovechamos la ocasión para lanzar desde estas páginas de SIEMBRA.

Teodoro Sánchez Migallón



LA CAJA RURAL PROVINCIAL

ES ESENCIALMENTE MANCHEGA

Sus inversiones están promocionando
el bienestar de la provincia

Colabora con ella utilizando sus servicios de ahorro y crédito

EL SACERDOTE COMO PROBLEMA

(continuación de la página 2.)

fluye con todo su peso sobre las decisiones del poder político, o, dada la ocasión, es utilizada por éste. Si atribuyen una importancia semejante a los títulos y las precedencias en el interior de la Iglesia, si les gusta tanto la pompa de las ceremonias religiosas, el brillo de los ornamentos sacerdotales, es sin duda porque el mundo ya no les reconoce ninguna función social; entonces tratan de reencontrar estas funciones en el interior de la sociedad-Iglesia, se representan una comedia unos a otros. Su actitud tiene quizá otra explicación también: «Los célibes virtuosos —escribe el P. Englebert— tienen algunas veces necesidad de compensaciones temporales. La vanidad se las proporciona.»

Para estos hombres, el sacerdote debe permanecer aparte, por su vestido, por sus maneras, por su lenguaje, por su vivienda. Echan de menos el tiempo en que el rebaño de las ovejas laicas estaba apiñado en torno a su pastor, a su cabeza. Si desean que la Iglesia domine al mundo, que, utilizando el «brazo secular» del poder político, le imponga su ley, no es generalmente por orgullo o espíritu de dominación. Es porque temen al mundo.

Para la otra mentalidad sacerdotal, el orden no puede ser sino el fruto de la justicia. Las

precedencias y los títulos tienen menos importancia que la vida en equipo, el diálogo y la puesta entre interrogantes. Los sacerdotes de este estilo son tal vez más difíciles de «gobernar». No es la obediencia lo que rechazan; es la obediencia ciega o la obediencia en la injusticia. No problematizan solamente los métodos pastorales, sus superiores o, más generalmente, a «los otros». Se problematizan a sí mismos, en relación con su misión. Con frecuencia se señalan por una mayor indulgencia para las faltas de los otros que para las suyas propias.

Finalmente, estos sacerdotes tienen una conciencia aguda de su misión. Al repliegue de la comunidad cristiana sobre sí misma oponen la apertura, el estallido. No temen demasiado el riesgo de «perderse en el mundo», porque tienen confianza en la gracia de Dios, actuando a través de toda la humanidad. Y esto repercute evidentemente sobre su vida espiritual, así como sobre toda su actuación.

Esta problemática sacerdotal quedó bien definida en el Concilio Vaticano II, en su Decreto sobre la vida y ministerio de los sacerdotes: «La vida de los presbíteros no se disocia como en dos partes: una, dedicada al culto; otra, al pueblo fiel y al apostolado. Pues la acción litúrgica y la acción apostólica no son sino dos aspectos de una sola obra de Cristo por la Iglesia y por la salud del mundo.»

Lo difícil es el equilibrio.



ENCUENTRO DE JESUS CON SU SANTISIMA MADRE



JUVENTUD DESARRAIGADA

El desarraigo de la juventud actual es una enfermedad que ha hecho presa en el cuerpo enfermizo de nuestra sociedad. En una perspectiva social habría que meter en examen muchos estamentos de esa sociedad. Como ello es tarea larga y yo voy de prisa, quiero pararme en uno sólo, pero significativo: El mundo de la técnica o de la civilización. Creo que esto es una de las causas fundamentales del «desarraigo» de la juventud. ¿Que no?

CORAZONES EN RUTA:

Los encontré allí, medio tirados en la escalinata de «Plaza Spagna». La verdad es que de momento no supe si eran del «género» de Adán o del tan fenomenalmente mal cortado de Eva. La entrevista fue breve. Además no quise fuera larga. Venían de Suecia. Traían el alma cansada y los pies callosos. Sus padres eran «hombres de fortuna». Ellos, personas sin arraigar. Su familia no les había ofrecido cariño porque nunca el tú de los padres se había encontrado con el suyo de hijos... En medio de los afares de la vida varios «tus» se habían entrecruzado, pero sin encontrarse. Y ellos crecieron sin cariño. Y florecieron en un amor ya marchito. Ahora «iban de camino». Errantes. Sin la seguridad del hogar y sin la protección de la familia. Sin orden en sus fuerzas psíquicas...

Y luego había más en todas partes. Lo mismo que en la ciudad de San Francisco adonde día tras día arriban embarcaciones de jóvenes sin amarras familiares. Sin seguridad interior. En busca de unos camaradas que sólo superficialmente les apoyarán por unos días. Lo mismo que en la Ciudad Condal, que dormían en la Plaza de Cataluña. Como en la capital de España... Lo mismo que en tantos rincones de nuestra geografía española.

Por eso ahora, al arribar yo a esta ciudad de Manzanares para arraigarme en ella, y al ver una juventud en realidad ya de encuentros personales, se me ha ocurrido una pregunta. Me la formulo en voz baja: ¿Habrá juventud desarraigada en

Manzanares? ¿Habrá también aquí en el corazón de La Mancha corazones en ruta, sin rumbo, porque les falta cariño en casa, en el trabajo o en la calle; porque sus deseos van ya más lejos y alguien les corte las alas en aras de una tradición que si no la dejamos morir en paz produce desarraigos?

La pregunta queda ahí con garra humana y social. Yo sigo adelante. Acaso en otra ocasión vuelva sobre ella.

ESE ES SU TALANTE:

Sí, porque cada uno tiene el suyo. El de la juventud desarraigada es para meditarlo en seco: Viven en solitario, que es una forma primitiva de «arreglárselas». Y cuando alguien quiere ayudarlas, rechazan la ayuda porque les coarta «su libertad». Pero el mal está en que cargan con la inquietud de habérselas con una familia que no ha tenido, o que no ha querido «tenerlos» o comprenderlos, y otra que quisieran crear, pero que acaso ya no tienen de dónde sacar el material. Quieren, entonces, abrirse paso a sí mismos y casi siempre lo hacen a costa de la sociedad reglamentada. Surgen, entonces, las luchas violentas a las que estamos asistiendo y que, desde luego, no tienen demasiada gracia. Díganlo sino los franceses pensando en la revuelta de mayo del 68.

Su forma de trabajo suele ser la de una economía parasitaria: Hurto de comestibles, ratería, estraperlo y mercado negro en todas sus derivaciones. Y es que la premisa psíquica de esta gente es la ausencia de sujeción. Por eso a veces, para romper «ciertos lazos», recurren a los estupefacientes.

Desde luego, y a pesar de todo, pienso que esto es bastante para irlo pensando y previendo por si nosotros, ustedes y yo, de algún modo estamos contribuyendo a un desarraigo de nuestros jóvenes aquí, en La Mancha, y en el mundo todo.

Emilio BANDE

musical 69

Escriben: LOS SAGASTI

Esta es, a juicio de la juventud de Manzanares, la primera lista de éxitos que aparece en nuestra revista.

Los Diez Mejores

- | | |
|-------------------------------------|----------------|
| 1. Eloise | Barry Ryan |
| 2. En Apulco | Raphael |
| 3. Las Flechas del Amor. | Karina |
| 4. La vida sigue igual ... | Julio Iglesias |
| 5. Canta con nosotros ... | Voces Amigas |
| 6. Tu nombre me sabe a yerba | J. M. Serrat |
| 7. Tengo tu amor | Formula V |
| 8. Cerca de las estrellas ... | Los Pequenikes |
| 9. Aleluya, cantemos así... | Los Mitos |
| 10. Corazón contento | Palito Ortega |

Ya se celebró el I Festival de la Canción Española.

Todos lo esperábamos llenos de curiosidad por la canción que debe representar a España en el Festival de Eurovisión.

Pero, después de celebrado, todos nos llevamos una gran decepción.

Decepciones para todos.

Los que esperaban el festival para ver a los diez intérpretes de las diez canciones quedaron defraudados por la escasa valía de éstos.

Otros, que esperaban oír diez canciones si no de la calidad del LA, LA, LA, sí un poco de su comercialidad, tampoco les gustó lo poco pegadizas y alegres que fueron, pues para un festival de la talla del de Eurovisión se necesitan canciones que, aunque sean de poca calidad, sean lo suficientemente comerciales para que, con una sola vez oídas, los jurados voten unánimemente por ellas.

Y, por último, y esto es lo «gordo», los que esperaban conocer la verdadera música española, pues el nombre del festival habla por sí sólo, se llevaron la mayor desilusión de su vida.

—Pues si estas diez canciones, que son las finalistas, son las mejores, ¡cómo serán las peores!

Sí, comentarios como éstos se oían por todas partes.

Y llevaban razón, pues el caso no era para menos.

Porque, después de tanto tiempo de oír decir que la música española estaba en decaden-

cia, porque la música extranjera se había metido en España, y ya que los compositores españoles habían conseguido del señor Ministro de Información y Turismo que solamente el veinticinco por ciento de música extranjera fuese difundida por Radio y TV., todos tenían la esperanza que habría buena música y los compositores españoles no defraudarían la confianza depositada en ellos.

Pero no fue así la cosa, pues todas las canciones pecaban del mismo defecto: pesadas y poco originales.

Solamente Salomé se salvó un poco del cero del festival, pues su actuación fue bastante aceptable y supo estar a la altura de las circunstancias.

Realmente la música española está atravesando una crisis, que esperamos pronto pase y que consiga grandes éxitos y se ponga a la altura que siempre estuvo y que se merece.

Éxitos como el que, a pesar de todo, queremos que tenga «Vivo cantando» en Eurovisión el próximo día 29.

Antes de terminar este modesto comentario tenemos que añadir la siguiente contestación a la crítica que en el pasado mes de enero apareció en «Siembra», relacionada con la Página Musical de la Revista Hablada celebrada en Navidad.

Estamos de acuerdo con el señor J. L. que J. M. Serrat hizo el peor de los actos intentando representar a España en Eurovisión cantando en catalán.

Pero allí no se trató a este cantante en sus ideas ni en sus actos, como tampoco se intentó hacer un canto de consagración a un cantante catalán en un pueblo de Castilla. Allí se habló de su arte, de su música, y en el arte no se conocen fronteras, que, por otra parte, no las hay, pues, al fin y al cabo, es un cantante español y estamos acostumbrados a encumbrar a cantantes y conjuntos extranjeros y particularmente ingleses. Y tenemos el conflicto de Gibraltar...

Además, cualquier persona que se precie de escasos conocimientos musicales se habrá dado cuenta de que, en los momentos que atraviesa la música española, la música de Serrat es de lo mejor que tenemos.

Nombre

Vota por la canción

En la interpretación de

¿ABSOLUCION EN BLOQUE POR PASCUA?

No puedo creer que las confesiones de Pascua sean buenas confesiones. ¡Aquellas colas junto a los confesonarios, aquella prisa y aquellos sacerdotes tan cansados! ¿No sería mejor dar una absolución general, como se hace —así, al menos, me parece haberlo leído— con los soldados en la guerra, con la obligación grave de confesarse después con calma en las semanas siguientes?

La pregunta pone sobre el tapete un problema pastoral espinoso y de gran importancia para toda la Iglesia. Hace ya ciento cincuenta años Johan Michael Sailer, conocido moralista, que llegó a ser obispo de Ratisbona, escribía que las apresuradas confesiones en determinados días del año «claman a los oídos de los supremos pastores de la iglesia, exigiendo un remedio». La confesión de los pecados y la manifestación auténticamente personal de la reconciliación y de la nueva entrada por el camino de la incesante conversión o del progreso en esa dirección son cosas de no poca monta. Por eso las confesiones apresuradas, en las que el penitente apenas si tiene tiempo de hablar, y el sacerdote se contenta con decir dos o tres palabras de aliento y de instrucción, en las que la misma absolución se pronuncia a toda prisa y de modo casi incomprensible, no están de acuerdo con la dignidad del sacramento.

Solución drástica.

El consultante propone una solución más bien drástica. Por mi parte, creo que debiéramos ver ante todo cómo se puede salir al paso de los inconvenientes sin salirnos del ámbito de la legislación actualmente en vigor. Dirigimos una primera advertencia a aquellas personas piadosas que se acercan con frecuencia al confesonario. Deberían acercarse en los días en que no hay prisas. Puesto que habitualmente no tienen culpas graves que acusar, deberían renunciar a confesarse en las grandes fiestas, si con ello contribuyen a disminuir las colas ante los confesonarios y la consiguiente prisa. Pueden confesarse ocho días antes o después de la fiesta, con mayor fruto, y entretanto seguir acercándose a la comunión. Los sacerdotes, a su vez, también pueden contribuir a la solución del problema, multipli-

cando lo más posible las ocasiones de recibir el sacramento y organizando las cosas de tal modo que los fieles se vayan escalonando mejor a lo largo de toda la semana.

Sin embargo, a mi juicio, la propuesta contenida en la carta del consultante no es de por sí una solución equivocada. La Iglesia tiene poderes para introducir un cambio de esa índole en su legislación, si lo exigen las necesidades pastorales. En muchas partes del mundo la escasez de clero es hoy tan aguda que incluso los fieles de mejor voluntad no tienen posibilidades de confesarse, ni siquiera cuando sobre su conciencia pesa un pecado mortal, y se ven obligados así a privarse de la comunión el domingo. Esto representa ciertamente un grave daño. Frente a semejante situación, no tendría nada de extraño que la autoridad eclesiástica concediese en el futuro que, en los territorios donde escasean los sacerdotes, se impartiera varias veces al año una absolución general para todos aquellos que, arrepentidos de sus pecados, desean acercarse lo antes posible a la comunión. Esto, naturalmente, implicará al menos una condición: que todos procuren sinceramente confesarse, antes o durante el siguiente período pascual, de las culpas graves que pesan sobre su conciencia, manifestándolas expresamente en la confesión individual.

Debemos orar para descubrir aquellos medios que permitan eficazmente a todos los cristianos de buena voluntad recibir el Cuenpo del Señor todos los domingos en la celebración comunitaria de la Misa. La Eucaristía es el centro de nuestra vida. En los países de la Europa occidental esto debería ser casi siempre posible, incluso en la situación actual. Ningún cristiano debería privarse el domingo de participar espontáneamente en el banquete sacrificial eucarístico, ni siquiera en el caso en que dudase haber cometido un pecado grave. En efecto, en tal caso, cuando no tiene ocasión de confesarse, basta que se arrepienta y haga el propósito, y después puede ir tranquilo a comulgar. Cuando simplemente duda de estar en gracia de Dios, la Iglesia no lo excluye de la comunión, y su reacción no es ciertamente indigna, siempre que excite en su corazón al menos un dolor imperfecto y haya hecho el propósito de vivir cristianamente.

Häring

Tu hijo ausente, tu familia... también pueden recibir SIEMBRA y su amoroso mensaje



Noticias

y comentarios de interés local

■ La crítica cuando es constructiva, sin duda debería repercutir favorablemente en el ánimo de todos, porque las ideas expuestas pueden abrir camino a logros más o menos importantes. Pero hay un sector —pequeño por suerte— que no comulga con el mismo parecer cuando se airean cosas que, por necesarias, urge darles solución a pesar de los inconvenientes y trastornos que accrean a esa minoría que consigue tajada segura con el silencio.

■ Nuestra misión es puramente localista y sacamos a la luz circunstancias y hechos que no nos agradan porque hay que ver el medio de alcanzar lo mejor para Manzanares, eso sí, siempre procurando comentar con la corrección y el respeto exigidos para con el semejante.

■ Nos duele que el hermano pobre aún tienda la mano en solicitud de unas monedas para poder sustentarse. Nos duele la posición de ese albañil o de aquel labrador a sueldo, parados en la puerta del mercado porque no encuentran trabajo, a veces por culpa de nadie, pero nos duele...

■ Nos desagrada que el pan nuestro de cada día se vuelva agrio a las veinticuatro horas de su reparto, por mor de sabe Dios que ingredientes empleados en su elaboración.

■ Pregonamos nuestra disconformidad por tantos aparatos averiados, que producen el malestar y el perjuicio consiguientes en los domicilios, debido a la mala intervención de la Central Eléctrica en el cambio de voltaje.

■ Aún no comprendemos cómo la decisión —mal permitida— de un señor vestido de negro puede promover un alboroto público como el que presenciamos hace poco en un partido de fútbol celebrado en nuestra ciudad. Y lo sentimos de veras porque el recinto deportivo, próximo a desaparecer, nos olía ya a risas juveniles con la marcha de las obras del grupo escolar "Altagracia". Futuras aulas de forja de alumnos mezcladas con tan desagradables ademanes. ¡Qué contrasentido!

■ Lamentable resulta que a un edificio en

construcción le falle una pared por deficiente dirección de quienes están ejecutando la obra. Tal es el caso sucedido en la calle Padres Capuchinos. El hundimiento no originó desgracias personales por verdadero milagro, pero los daños causados fueron considerables.

■ En estas columnas queremos también un espacio para reseñar las virtudes y los elogios; todo no va a ser acritud y desdén.

■ Además, nos encontramos en la más bella estación del año, abierta por la vara de nardos de nuestro Patriarca San José, que con su divino toque nos acaba de transmitir aromas y colores, y gusta captarlos saliendo al campo abierto de surcos verdequeantes y florecillas silvestres, con Juan Ramón Jiménez en el recuerdo, o con nuestro Juan Alcaide...

«...Me está oliendo a naranjo tu latido como una adolescencia desangrada, se me está comulgando la mirada, llevo bajo la frente como un nido...»

■ Apoyo merece el Ayuntamiento en la revisión de edificios para darles numeración a los que aún no los tienen. Creemos que de paso también deben fijarse rótulos en calles como la de Ramón y Cajal y la impropriadamente denominada calle del Rey.

■ El despacho del Alcalde es, en estos días, parecido al de un empresario taurino de los llamados fuertes, en vísperas de acoplar carteles para una semana grande; claro que los asuntos que don Pedro Capilla gestiona desde su mesa son de mucha más trascendencia. El hombre está entusiasmado ante las inmediatas e importantes realizaciones que se ciernen sobre Manzanares. "Hablaremos en su día —nos ha dicho— para referir cosas concretas, evidentes". Buena norma, sin duda.

■ Y puesto que hemos pronunciado la palabra taurina, nos viene a la memoria el festival que vimos el día 19 en Ciudad Real, con éxito económico. Si estos festivales benéficos suelen ahora organizarlos los toreros de campanillas y nuestro proyectado Club San Francisco está deseando que le echen una mano, se nos ocurre una idea: ¿No sería posible contar con

Palomo Linares para el montaje de un festival en nuestro ruedo? Sugerimos esto a nuestro director por si cree oportuno hacer las gestiones. Con Manolo Lozano por medio, se podría contar también con Gabriel de la Casa y con Juan José.

■ "Lazarillo" ha vuelto a triunfar, esta vez en la imperial ciudad de Toledo, representando a Ciudad Real en el VI Certamen Nacional Juvenil de Teatro (fase sector). Puso en escena "Esperando a Godot". Días más tarde, la citada agrupación, rubricó el citado éxito en nuestro Gran Teatro con la misma pieza, y con "Antígona" y "Estos chicos de ahora", en tres jornadas extraordinarias.

■ Llegó Alfonso Carreño dejándonos sus versos, recién estrenada la primavera. Jugoso racimo poético ofrecido en el tiempo más propicio del año, para deleite de una selecta concurrencia.

■ Don Manuel Patricio Barraión Casado, di-

rector de nuestra Banda de música, ha compuesto una marcha de concierto titulada, "Manzanares y su Polígono", que será estrenada durante el Pregón de Semana Santa. ¡Enhorabuena al maestro, y gracias!

■ Ejercicios espirituales para todos, en diversas tandas, cuando ya se vislumbra el Domingo de Palmas. Cofradías dando los últimos retoques para sus desfiles de Semana Santa, en los que la imponente majestad del Cristo de la Vera Cruz nos hará vibrar, una vez más, a su paso por nuestras calles.

«...pasa la Macarena en un agobio
de trágicos piropos de colores,
todo el aire es de amor, como de novio.

lívidas van quedando las esquinas,
y aclaro mi pregunta entre mil flores
bajo una lluvia azul de golondrinas.»

Jesús ROMERO

Farmacias de guardia durante el mes de ABRIL

6 al 12	D. Pedro Roncero
13 al 19	D. Ricardo Gil
20 al 26	D. Antonio Menchén
27 al 3 de mayo	D. Eduardo Maipica

Médicos de guardia en ABRIL

Domingo	30 mar.	D. J. Luis Rodríguez
V. Santo	4	D. Ricardo Novo
Domingo	6	D. José Muñoz de Luna
»	13	Dr. Gómez
»	20	D. J. Luis Rodríguez
»	27	D. Ricardo Novo

Anunciar por anunciar no tiene objeto.

Pero si lo que se difunde va avalado
por la calidad, y a un justo precio...

ALMACENES GIGANTE

está en una línea de constante superación.

¡No encargue su traje sin antes visitarnos, y verá qué línea!

Para su compra de SEMANA SANTA
le esperamos

Generalísimo, 23

Manzanares



Dejemos que hablen los hechos. El dato escueto, sin comentarios, es a veces más elocuente que la crónica intencionada. Aquí, las Conferencias Cuaresmales.

INSTITUTO TECNICO: Del 19 al 22 de febrero. Los alumnos se repartieron en cuatro grupos, que estuvieron dirigidos por los siguientes sacerdotes: R. P. Pacífico de Pobladora, R. Sr. D. Manuel Ramos, R. Padre Jesús Vélez y R. Sr. D. Zacarías Martín Gallego.

CONCEPCIONISTAS DE LA ENSEÑANZA: Del 27 al 29 de febrero. Director, R. P. Pacífico de Pobladora.

COLEGIO DEL HOSPITAL: Del 11 al 15 de marzo. Director, R. Sr. D. Pedro Roncero.

ACADEMIA LOPE DE VEGA: Del 10 al 15 de marzo. Director, R. Sr. D. Joaquín Megía García Saavedra.

ESCUELAS NACIONALES: Del 10 al 15 de marzo. Director, R. P. Daniel Martín.

JOVENES: Del 10 al 15 de marzo. Director, R. P. Angel Rodríguez.

SEÑORAS: Del 17 al 22 de marzo. Director, R. P. Generoso de Barcenilla.

HOMBRES: Del 24 al 29 de marzo, Director, R. P. Sixto de Pesquera.

SEPTENARIO DE DOLORES: Predicador, R. P. Generoso de Barcenilla.

FESTIVIDAD DE SANTO TOMAS DE AQUINO: Con asistencia de todos los alum-

nos de los centros oficiales de enseñanza, se celebró misa solemne con homilía. A continuación, en el Internado «Sotomayor», el R. P. Emilio Bande, profesor de Religión en el Instituto y preceptor del Internado, pronunció una conferencia, titulada: «Cristianos en un mundo secular».

OBRAS EN LA PARROQUIA: Al cerrar la edición de este número se ha comenzado en la Iglesia Parroquial una importante obra, para acabar con las numerosas goteras que había. Más de cinco mil tejas vendrán a reemplazar a otras tantas desechadas por la palomina.

UNIDOS PARA SIEMPRE (Febrero)

José Córdoba Rodríguez de Guzmán con Amalia Arias Arias; Francisco Márquez Torres con Joaquina Parada Romero; Antonio Guijarro Maeso con María Cuadrado Gómez del Pulgar; José Bravo González con Antonia Galán Carrión; Felipe Alhambra García con María Pacheco Peláez.

NUEVOS HIJOS DE DIOS (Febrero)

Agustina Arcos Romero; Ramón Sánchez-Migallón Alcarazo; María de los Angeles Serrano Redondo; Agustín Muñoz Sánchez; Francisco López Romero; Juan Carlos Cristino Gillén Granados; José Martín de Bernardo López de Pablo; Juana Torres Losa; Ana Camacho Nieto-Sandoval; María Teresa Camacho Díaz-Pinés; Ramón Collado Ruiz; Teresa Calero Peña; Francisco José Gallego Rodríguez; José Fernández-Pacheco Gijón.

DUERMEN EL SUEÑO DE LA PAZ (Febrero)

Vicente Acevedo López de Pablo; Alfonsa Sánchez-Migallón Rodríguez; Josefa Ramos Díaz-Pintado; María Josefa Espinosa Cano; Francisco García-Moreno Sánchez de la Blanca; Alfonso Camacho Domínguez; José María Eugena Jiménez; Dolores González-Elipe Rosique; León Caba Camarena; Francisco Criado Guerrero; Hilario Hernández Romero; Andrés Martín de Bernardo Caliejas.

Párvulo.— Antonia Espinosa Sánchez.



LA ORACION EN EL HUERTO

un hecho psicológico, moral e interior, un cambio de mentalidad, un cambio de nuestro modo de valorarnos a nosotros mismos, un arrepentimiento, una profesión cordial de humildad, una amargura que llamamos contricción. Es precisamente esta transformación espiritual la que vale más que todo acto exterior de penitencia y que, si faltase, los actos exteriores quedarían privados de sinceridad y de valor. Nos recuerda cuánto nos enseña Jesús a huir de la exterioridad hipócrita de los actos penitenciales, de moda en el ambiente farisáico de su tiempo (Mat. 6, 16-17), y todavía no desaparecida totalmente de la perenne tentación humana de sustituir la realidad de la virtud con sus apariencias. Por otra parte, diciendo penitencia pensamos en el sacramento que lleva su nombre y que nos confiere la gracia propia de la penitencia, la reconciliación con Dios y la comunión vital de su presencia sobrenatural en nuestras almas, mediante la aplicación del ministerio conferido por Cristo a Pedro y a los apóstoles, el famoso poder de las «llaves» (Mat. 16, 19. 18. 18; Jo. 20, 23) es decir, la potestad de perdonar los pecados siempre que la fe y el arrepentimiento hagan posible su eficacia».

(Discurso de Pablo VI, 19 de febrero de 1969).

LA VERDADERA PENITENCIA ES LA CONVERSION INTERIOR

«Cuando hablamos de penitencia el pensamiento se dirige a los actos ascéticos y a las prácticas de mortificación y de caridad que imprimen en el ánimo y expresan en la acción aquel sentimiento de cambio espiritual en el que propiamente consiste la penitencia: pero la Iglesia nos hará repetir en estos días las palabras del profeta Joel: «Convertíos a mí de todo corazón, en el ayuno, en el llanto, en el duelo; y arañad vuestros corazones y no vuestros vestidos, y convertíos al Señor Dios porque El es benigno y misericordioso, paciente y muy compasivo y dispuesto a perdonar el mal» (2, 12-13); y nos recuerda así que la esencia de la penitencia es precisamente

HORARIO DE CULTOS



A las 8,30 de la tarde: En el Instituto Técnico de Enseñanza Media, Pregón de Semana Santa, dividido en dos partes. Actuación de la Banda Municipal que dirige don Manuel Patricio Barrajaón Casado, y Pregón a cargo de la señorita Caridad Díaz-Madroñero López de Pablo, licenciada en Historia y profesora del Instituto Técnico de Enseñanza Media. Será presentada por el señor Alcalde don Pedro Capilla Díaz de Lope Díaz. — Entrada libre.

La actuación de la Banda Municipal se ajustará al siguiente programa: 1.º "Caballería ligera" (obertura), F. Von Suppé. 2.º "L'Arlesienne" (2.º suite), G. Bizet. A) Pastoral, B) Intermezzo. 3.º "Manzanares y su Polígono" (marcha de concierto), (estreno), Manuel Patricio Barrajaón Casado.



A las 10 de la mañana: Misa de Catequesis.
A las 11: En la Iglesia Parroquial, Bendición de Palmas, Procesión de Ramos y Misa solemne, con asistencia de Autoridades, Cofradías y Colegios.

A las 12,30: Procesión de la Cofradía de la **Entrada de Jesús en Jerusalén**, en la que formarán niños y niñas de la ciudad, ataviados con túnicas hebreas de gran policromía.



A las 10,30 de la noche: Solemne **Vía Crucis** de penitencia por las calles de costumbre.

Orden de la Procesión.

- 1.º) Hombres.
- 2.º) Santísimo Cristo de la Vera Cruz.
- 3.º) Mujeres.

En caso de lluvia o mal tiempo se celebraría en la Parroquia. Se ruega la asistencia con farol.



A las 5 de la tarde: Misa solemne con Lavatorio y Reserva de la Eucaristía en el Monumento. En las demás iglesias, a las 6,15 de la tarde.

A las 7: En la Iglesia Parroquial, Santo Rosario.

A las 8: Desfile procesional de las Cofradías: La Oración del Huerto, el Santísimo Cristo atado a la Columna, el Encuentro y la Virgen de los Dolores.

Y PROCESIONES



A las 1 de la madrugada: **Procesión del Silencio**. Salida de la ermita de nuestro Patrón. Es obligatoria la asistencia de todos los pertenecientes a la **Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús del Perdón y María Santísima de la Esperanza**.

A las 5 de la tarde: En la Iglesia Parroquial se celebrarán los Santos Oficios de Viernes Santo y Adoración de la Santa Cruz; en las demás iglesias, a continuación de los de la Parroquia.

A las 8,30: Se organizará en la Plaza de José Antonio la **Procesión Oficial del Santo Entierro**, formada por las Cofradías del **Santísimo Cristo de la Buena Muerte, Nuestra Señora del Traspaso, Santo Sepulcro y Santísima Virgen de la Soledad**, siendo presidida por Autoridades Civiles y Militares.

El Excelentísimo Ayuntamiento asistirá de gala y con maceros.

Se ruega a las señoras y señoritas que quieran participar en esta **Procesión**, que vayan ataviadas con la clásica mantilla.



A las 7 de la tarde: **Procesión de la Soledad**. Se espera que todas las señoras y señoritas que hayan participado en anteriores procesiones asistan también a ésta, vistiendo la Mantilla Española.

A las 8'30 de la tarde: En la Iglesia Parroquial, Santos Oficios, inaugurando el «Nuevo Rito de la Vigilia Pascual» y Misa solemne de Resurrección.



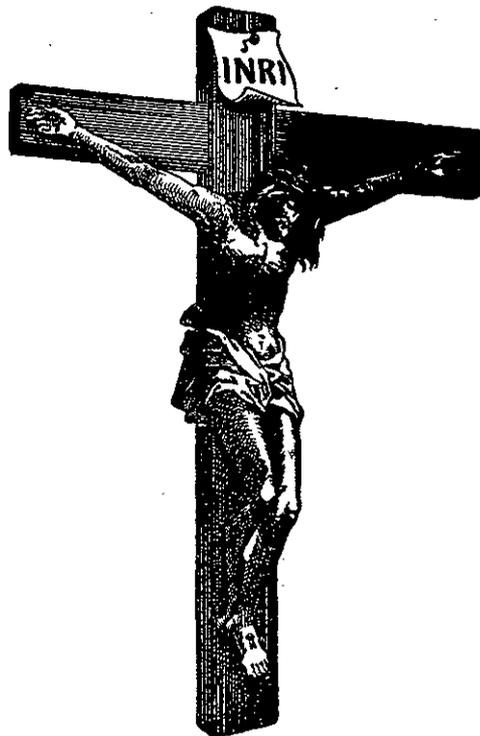
A las 12 de la mañana: **Procesión del Resucitado** con asistencia de todas las Cofradías, debidamente uniformadas.

El Jurado para calificar los mejores desfiles procesionales estará formado por el Reverendo Sr. D. Manuel Ramos, D. Antonio López de los Mozos, D. José Sánchez de la Blanca y Srta. Caridad Díaz-Madroñero. Los premios son de 3.000, 2.000 y 1 000 pesetas.

Todas las Cofradías cuyas imágenes no se encuentren en las iglesias donde tienen comienzo oficial las procesiones deberán reunirse, una hora antes, en los sitios fijados por sus Hnos. Mayores, para incorporarse puntualmente. Los itinerarios a recorrer son los oficiales.

vía crucis

Por el P. Angel DE ABARZUA



Ya vengo, Jesús amado,
A considerar, contrito,
Aquel amor infinito
Que en la Cruz me habéis mostrado.
Haced, Redentor llagado,
Que vuestra santa Pasión
Sea para el corazón
Luz que lo guíe hacia el cielo,
Fuente viva de consuelo
Y esperanza de perdón.



Primera Estación

JESUS, CONDENADO A MUERTE

Al Dios bueno, santo y fuerte,
Que da a los hombres la vida,
Juzgan como a un homicida,
Y le condenan a muerte.
Y El, queriéndome salvar
Con su divina obediencia,
Aunque es cruel la sentencia,
La acepta sin vacilar.

Segunda Estación

SALE JESUS CON LA CRUZ A CUESTAS

Ya Jesús a morir va
Con marcha lenta y penosa
Vertiendo Sangre preciosa
En cada paso que da.
No la Cruz de los judíos
Causa su dolor profundo;
Son los pecados del mundo,
Y son los pecados míos.

Tercera Estación

CAE JESUS POR PRIMERA VEZ CON LA CRUZ

Oprimido el Rey del cielo
Por madero tan pesado,
Se inclina, todo angustiado,
Y cae por fin al suelo.
Si quieres tú, pecador,
Ayudarle a levantar,
Deja luego de pecar,
Y conviértete al Señor.



Cuarta Estación

JESUS ENCUENTRA A SU MADRE SANTISIMA

¡Qué dolor debió sentir
María al ver a Jesús
Que, cargado con la Cruz,
Iba al Calvario a morir!
¡Oh María, Virgen pura!
¡Oh Jesús, entristecido!
¡Perdonadme; que yo he sido
Causa de vuestra amargura!

Quinta Estación

JESUS, AYUDADO POR EL CIRENEO

Temiendo que muera el Reo
Si en su ayuda no se acude,
Llaman para que le ayude
A Simón el Cireneo
No es necesario llamar
A ese piadoso judío:
¡Dadme vuestra Cruz, Dios mío,
Que yo la quiero llevar!

Sexta Estación

LA VERONICA ENJUGA EL ROSTRO A JESUS

Una mujer esforzada
Sale al medio del camino
Y enjuga el rostro divino,
Sin miedo a la turba airada
Yo a veces siento el afán
De ser virtuoso también,
Y dejo de hacer el bien
Por temor al «qué dirán».



Séptima Estación

CAE JESUS LA SEGUNDA VEZ

Casi sin fuerza y sin vida
 Por lo acerbo del dolor,
 Da mi amable Salvador
 Una segunda caída.
 ¡Señor, si vais a caer,
 Tended hacia mí la mano,
 Que sois mi Padre y mi Hermano
 Y os quiero yo sostener!

Octava Estación

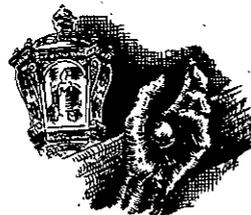
JESUS CONSUELA A LAS MUJERES

A las hijas de Sión,
 Que lloran amargamente,
 Les manda Dios dulcemente
 Que no lloren su Pasión;
 Pues si Dios está afligido
 De ver al hombre pecar,
 Más importante es llorar
 El pecado cometido.

Nona Estación

CAE JESUS POR TERCERA VEZ

¿Cómo no compadecer
 Al Redentor amoroso,
 Cuando camina, angustioso,
 Y cae y vuelve a caer?
 Si esas caídas, Señor,
 Efecto son del pecado,
 ¡Sufra y sea despreciado
 Este indigno pecador!



Décima Estación

LOS VERDUGOS DESNUDAN A JESUS

Ponen sus manos impuras
Sobre Jesús los sayones,
Y le arrancan a estirones
Sus sagradas vestiduras;
Y al verse desnudo así
El Rey de la Creación,
Acepta esa confusión
Y la ofrece a Dios por mí.

Undécima Estación

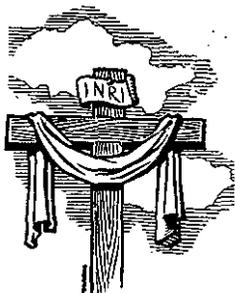
JESUCRISTO ES CLAVADO EN LA CRUZ

Los verdugos inhumanos
Al inocente Cordero
Lo tienden sobre el madero
Y le clavan pies y manos.
¡Oh, Crucificado amable,
Mi Rey, mi Padre y mi Dios,
Dejadme morir por vos,
Porque yo soy el culpable!

Duodécima Estación

JESUCRISTO MUERE EN LA CRUZ

¡Ya está en alto levantada
La Víctima del amor!
¡Ya agoniza el Salvador!
¡Ya se enturbia su mirada!
Su cuerpo tórnase yerto.
¡Ya su cabeza se inclina!
No hay vida en su faz divina.
¡Ya va a morir! ¡Ya se ha muerto!



Decimatercia Estación

JESUCRISTO ES BAJADO DE LA CRUZ

Contempla al Verbo del Padre,
 Por nosotros humanado,
 Exánime y desangrado
 En los brazos de su Madre.
 ¡Perdón, oh Reina afligida,
 Madre del muerto en la Cruz,
 Porque Tú le diste a luz,
 Y yo le quité la vida!

Decimacuarta Estación

JESUCRISTO ES PUESTO EN EL SEPULCRO

Aquel cuerpo inanimado,
 Templo de un alma preciosa,
 Es puesto sobre la losa...
 Y todo se ha consumado.
 No resta sino exclamar
 Ante ese sepulcro abierto:
 ¡Oh Dios por mis culpas muerto,
 Antes morir que pecar!



ASI VE UN RECLUSO A CRISTO

Querido amigo: Ayer recibí tu carta y quedé sorprendido; al ver que me pedías una colaboración para SIEMBRA. No comprendo por qué te has fijado en mí. ¿Qué voy a decirte yo, pobre recluso, acerca de Nuestro Señor? Si buscas mi experiencia personal, vivida en esta prisión, te diré que es demasiado íntima y dolorida para ser aireada en una revista. Mas si quieres que diga lo que pienso yo de Cristo, déjame que hurgue en el archivo de mis viejos recuerdos y te diré...

Cristo es ese hombre único que parte en dos la historia, que delata su acción y su presencia a despecho de los siglos, que enamora y arrastra y transverbera a las almas mejores, que suscita los santos ejércitos de la bondad y del martirio, que vierte óleos de redención y claridad de aurora sobre las llagas de los parias y sobre los problemas del mundo.

La fisonomía de Jesús, dulcísima y serenísima, resplandeciente de blancura, de sublimidad y de fuerza, se impone aún a aquellos pensadores que niegan o disputan la fe en su divinidad.

Haciéndoles reconocer el lugar que ocupa la impar personalidad de Cristo entre todas las personalidades de la historia y su obra entre todas las obras de los hombres, desconcierta su incredulidad, la hace contradecirse consigo misma y les arrebatara por instantes confesiones inauditas.

Kant: reconoce «su ideal perfección».

Hegel: ve en El «la unión de lo humano con lo divino».

Espinosa: le llama «el símbolo supremo de la sabiduría celestial».

Voltaire: se sentía pasmado «por su hermosura y grandeza».

Stuart Mill: hablaba de Cristo como de un hombre encargado por Dios de una misión especial expresa y única, para conducir a los hombres hacia la verdadera virtud.

Goethe: dolorosamente ciego ante el fulgor cristiano, proclamaba, no obstante, «perfectamente auténticos los cuatro Evangelios, que irradian sobre la persona de Cristo una sublimidad tan sobrehumana que sólo puede aparecer en un Dios que venga a la tierra».

Rousseau: llegó a exclamar a pulmón pleno que «la vida y la muerte de Sócrates son de un sabio, la vida y muerte de Jesús son de un Dios».

Straus: el frío y parsimonioso alemán, que dirigió toda su obra contra la divinidad de Jesús, reconoce que «es el más alto objeto que la religión puede proponer, el ser sin cuya presencia es imposible para el alma la perfecta piedad»; y, aún más, proclamaba: «jamás, en ningún tiempo, será posible a nadie elevarse sobre Cristo, ni se concibe siquiera que haya quien pueda igualarlo».

Renan: por fin, que prohió en mucho a Straus, ornándolo con la gracia del estilo, prorrumpe en la misma confesión tácita, pero evidente de la divinidad de Jesús: «Jamás será sobrepasado Jesucristo»; declara que el Cristo del Evangelio es la más bella encarnación de Dios, y concluye, exclamando: «mil veces más vivo, mil veces más amado después de tu muerte que durante los días de tu paso por la tierra, a tal punto vendrás a ser la piedra angular de la humanidad que arrancar tu nombre de este mundo sería conmoverlo hasta sus fundamentos».

Nosotros, más felices, no oponemos a la evidencia de tu divinidad, Señor, la resistencia sistemática de una ensoberbecida y contradictoria seudociencia.

Sabemos que Tú, pureza sobrehumana, encumbrada por tus mismos opositores, afirmaste tu divina misión; dijiste que eras igual al Padre; te proclamaste el Camino, la Verdad y la Vida; osaste decir: «Sin mí nada podéis hacer»; y a cada paso aseguraste, con la humildad más dulce, tu supremacía soberana.

Pues no eres loco, ni impostor, como tus propios enemigos lo confiesan.

La verdad de tus palabras fue sellada con la realización de las antiguas profecías y de tus infinitos milagros en bien de los tristes. Tú, que te manifestaste substancialmente Hijo de Dios.

Así te vemos aquí, en la prisión, donde tenemos tu figura clavada con los brazos abiertos como queriendo abarcar en ellos todas nuestras culpas y pecados.

Sin otro particular te saluda tu afmo. amigo,

José Luis Galindo Herrera.

Nuestro Seminario crece

¡ COLABOREMOS CON FE !



Excmo. y Fvdmo. señor
don Juan Hervás

La Comisión Episcopal de Seminarios de España, recogiendo los datos que le proporcionan el estudio de la realidad y las instituciones de carácter universal, hace constar su pena al comprobar que hay un cierto descenso de alumnos que ingresan en los Seminarios y, sobre todo, de perseverancia en los mismos. Pero, para ser completamente sinceros y tomando los datos de nuestra propia realidad diocesana, la crisis vocacional, que afecta a muchas regiones, no se ha producido, gracias a Dios, en nuestra Diócesis.

La última estadística diocesana nos ofrece los siguientes datos: número total de alumnos del Seminario: 365. De ellos, 47 son teólogos, 75 filósofos, 237 humanistas. Y cursan estudios en Universidades y otros Seminarios: 6. En el curso actual ingresaron 58, después de aprobar el curso selectivo al que se presentaron 72 aspirantes.

Los datos relativos a la perseverancia son también significativos. Este año tendremos 16 nuevos sacerdotes. De ellos esperamos frutos abundantes no sólo para la Diócesis, sino para toda la Iglesia Universal. Varios de ellos se han ofrecido espontáneamente para ejercer su ministerio sacerdotal en Hispanoamérica, junto con el grupo de sacerdotes manchegos que trabajan ejemplarmente en Colombia. ¡Demos gracias a Dios por

la generosidad de vuestros hijos en su respuesta a la vocación sacerdotal y misionera!

Yo creo que este aumento y continuidad de vocaciones sacerdotales se debe fundamentalmente a vuestra confianza en el Seminario, el cual se ha convertido en uno de los principales centros educadores de nuestra Provincia.

Confianza de los sacerdotes, que están persuadidos de que su mejor trabajo sacerdotal consiste en descubrir los niños y jóvenes que presentan indicios y señales de vocación, se sacrifican por ellos y cultivan luego con esmero. Es un hecho real que hemos podido comprobar en nuestra relación con los aspirantes al sacerdocio: pueblos que antes no tenían vocaciones, con el celo y ministerio sacrificado de los sacerdotes, han proporcionado, en número y calidad, nuevos elementos para nuestro Seminario.

Confianza e interés de cuantos trabajan en la educación de la juventud.

Confianza, sobre todo, de los hogares cristianos, tierra buena en la que prende más fácilmente la semilla de la vocación.

Confianza de tantas almas que rezan y sufren con la mirada puesta en Cristo, Salvador único de la humanidad.

Confianza, en fin, de los mismos alumnos del Seminario que piden renovación en los estudios, en la piedad, en la preparación pastoral, y ven que el Seminario se renueva y supera cada día. Esta confianza aumenta al comprobar que si piden mayor diálogo, el Obispo y los formadores dialogan con ellos; si desean más responsabilidad, se les da, teniendo en cuenta las normas legítimas de una buena pedagogía; si quieren mayor contacto con el mundo a quien han de servir, se les facilita lo que les sirve para conocer al mundo sin mundanizarse; y si es necesaria una mayor introducción pastoral para que sean después los pastores de almas que el mundo exige, se les concede, aprovechando las energías generosas y las iniciativas legítimas de la juventud, sin olvidar los defectos propios de unos jóvenes que, con toda sinceridad, se preparan para ser los hombres y los sacerdotes del mañana.

(De «Carta Pastoral» ante el Día del Seminario. Ciudad Real, 1 de marzo de 1969.
✠ Juan Hervás, Obispo-Prior de las Ordenes Militares.)



Allí en el Seminario, empieza el misterio. "Madre, ¿tendré vocación?" La tímida perspectiva del niño parece presentir algo sublime, lo cierto que no tiene todavía la certidumbre de la llamada. Pero el tiempo se lo irá diciendo. Cuando haya superado la prueba de los doce o catorce años de preparación, entonces comprenderá que Alguien le estaba esperando para entregarle — frágil vaso de cristal — el Misterio de Dios entre los hombres.

19
de
MARZO
Día del
Seminario

